
Alfredo Boni*
Guillermo Villaseñor**

*EL PROYECTO
ACADEMICO DE LA UAM
en ciencias sociales*

1. Desarrollo y estado actual

La Universidad Autónoma Metropolitana (UAM) se constituye legalmente e inicia sus actividades como institución de educación superior en 1974, para contribuir a satisfacer la demanda creciente de este nivel educativo en el área metropolitana de la ciudad de México, reorientando los propósitos, contenidos y métodos del proceso educativo.

El objeto de la institución se expresa claramente en la Ley Orgánica que indica que debe desarrollar tareas de docencia procurando que la formación de profesionales corresponda a las necesidades de la sociedad; a realizar investigaciones atendiendo primordialmente a los problemas nacionales y en relación con las condiciones del desenvolvimiento histórico; y a prestar y difundir la Cultura, Docencia, Investigación y Difusión de la cultura son actividades propias de todas las universidades, que en este caso la ley orienta claramente hacia la problemática nacional y social. De todos modos, la peculiaridad se encuentra más en su organización que en su objeto (Marquis Carlos, *Democracia y Burocracia Universitaria*, México, 1987, p. 42).

* Docente-investigador de la licenciatura en sociología de la UAM-Xochimilco.

** Docente-investigador del Departamento de Relaciones Sociales, UAM-Xochimilco.

Para mayor información sobre antecedentes, constitución y propósitos de la UAM, ver: Ley Federal de Educación (1973); Ley Orgánica (1973), Políticas Generales de la UAM (1985), y Paoli Bolio Francisco: *El Proyecto Orgánico y el Modelo Xochimilco*, México (s.f.) pp. 7-90.

En lugar de la organización por escuelas, facultades e institutos, se creó una organización departamental que favoreciera la posibilidad de la interdisciplina. El núcleo central de la actividad académica son los Departamentos, que se desagregan en diversas áreas de investigación. Paralelamente existen las Coordinaciones de Estudios de Licenciatura y de Posgrado para el desarrollo de las tareas de docencia. Departamentos y Coordinaciones se agrupan en Divisiones por áreas de conocimiento, las cuales, a su vez, conforman las Unidades Universitarias.

Como es conocido, son tres las Unidades existentes: Azcapotzalco, Iztapalapa y Xochimilco. Bajo un régimen de desconcentración funcional y administrativa, cada Unidad se conformó por tres Divisiones de las cuatro siguientes: Ciencias Básicas e Ingeniería (CBI), Ciencias Biológicas y de la Salud (CBS,) Ciencias Sociales y Humanidades (CSH) y Ciencias y Artes para el Diseño (CAD). Lo anterior permitió que cada Unidad desarrollara métodos propios de su actividad relativa a las funciones académicas de la institución, dentro del límite máximo de quince mil alumnos en cada plantel.

Por lo que a Ciencias Sociales se refiere, hay que notar que es la única División que existe en las tres Unidades, compuesta por las siguientes licenciaturas: Administración, Sociología y Economía que se imparten en las tres Unidades; Psicología que se imparte en dos; y Antropología Social, Ciencias de la Comunicación, Derecho, Ciencia Política, Humanidades, Filosofía, Historia, Literatura y Lingüística, que se ubican en sólo una de ellas. Son pues, 13 licenciaturas en CSH, 13 en CBS, 16 en CBI y 4 en CAD. A nivel de posgrado, en Ciencias Sociales existen siete maestrías (en Planeación Metropolitana, Historia, Filosofía de la Ciencia, Administración del Trabajo, Derecho Económico, Desarrollo Rural y Sociología del Trabajo) y un Doctorado en Ciencias Económicas. Mientras que en CBI hay seis maestrías y también un doctorado; en CBS sólo se cuentan cinco maestrías, y en CAD, una.

Esta composición multidisciplinaria, en Ciencias Sociales, no ha tenido una orientación unitaria en su desarrollo, sino que precisamente por la desconcentración funcional, cada carrera, cada departamento y cada división ha tenido su peculiar desenvolvimiento. Las ciencias sociales en la Unidad Xochimilco, desde el inicio se desarrollaron tratando de apearse a los postulados pedagógicos, filosóficos y organizativos propios del Sistema Modular; en la Unidad Iztapalapa, si bien dentro del sistema pedagógico tradicional, se buscó una complementaridad de diversas

disciplinas afines en una unidad organizativa departamental (varias carreras en un Departamento); la Unidad Azcapotzalco fue la que desde sus inicios conservó la unidad de carreras y departamento, acercándose así a un esquema de escuelas interconectadas organizativamente. En cada una de las Unidades, sobre todo al inicio de ellas, encontramos esfuerzos muy loables para buscar la orientación que debieran tener las Ciencias Sociales, dentro del espíritu señalado en los objetivos generales de la UAM en la Ley Orgánica. Así, en Xochimilco el “Anteproyecto para establecer la Unidad del sur de la Universidad Autónoma Metropolitana” (Documento Xochimilco) en 1974; después el “Proyecto Académico de la UAM Xochimilco” elaborado en 1981-1982 bajo los impulsos del Dr. Luis Felipe Bojalil; y finalmente el Marco Conceptual General de Diagnóstico de la DCSH conducido por el Mtro. Gilberto Guevara Niebla, en 1985 han sido los intentos más relevantes para señalar la orientación académica. El carácter de generalidad que han tenido los documentos mencionados, ha evolucionado en particularizaciones muy variadas, algunas de ellas, lamentablemente con carácter involutivo.

En el caso de la Unidad Iztapalapa, el Dr. Luis Villoro fue quien imprimió el impulso original, marcado claramente un enfoque humanístico-filosófico y crítico (*Cfr.*, Martínez Jorge, “El Proyecto de la División de CSH en 1974”, en el Sistema Departamental en la Universidad Mexicana: Universidad Autónoma Metropolitana-Iztapalapa, 1984, pp. 43-51). La Unidad Azcapotzalco tuvo su primer intento de definición en las ciencias sociales, a partir de un seminario convocado por su primer director, el Lic. Miguel Limón Rojas, en el que, con la participación del Dr. Villoro, del Dr. Pablo Latapí y los Jefes de Departamento, se elaboró el documento “Reflexión sobre la Universidad. La División de Ciencias Sociales” (1976). En 1982, se elaboraron documentos generales sobre la orientación de la División, bajo el impulso del Dr. Francisco Paoli, que de alguna manera han servido como sustento teórico hasta el presente.

Si bien esos son los documentos y los personajes oficiales que nos permiten hacer los grandes trazos, sin duda que, en la práctica, los frecuentes rediseños de carreras, de materias, de módulos, las resoluciones de operación, las revisiones bibliográficas cotidianas realizadas por los profesores, han sido los factores que han ido marcando la evolución real de las ciencias sociales en la UAM. Su seguimiento rebasa esta intervención.

Sin embargo, sí podemos vislumbrar un poco cuál ha sido la evolución de la docencia y de la investigación en ciencias sociales a través de algunos datos acerca de la situación actual.

En lo que a docencia se refiere, vemos que las Divisiones de CSH son las que registran el mayor número de alumnos en 1987: 15 357, que

representan un 38.79% de la población estudiantil total, en contra de un 28% matriculado en CBI, un 22% en CBS y un 12% en CAD. De ellos 5 549 están en Azcapotzalco (36.13%), 5 986 en Iztapalapa (38.98%) y 3 822 en Xochimilco (24.89%).¹

Ahora bien, al interior de Ciencias Sociales, la distribución que tenemos es la siguiente: el más alto porcentaje, se concentra en las tres carreras de Administración, con 4 400 alumnos (29%); le siguen las tres carreras de economía con 2 909 alumnos (19%); en tercer lugar está Derecho con 2 086 alumnos (con el 14%); después hay que colocar a las tres licenciaturas en Sociología con 1 870 alumnos que representan un 13%; sumadas las dos carreras de psicología tendríamos 1 773 alumnos (11.5%) en sexto lugar. En el otro extremo tendríamos a las carreras de Literatura, Lingüística, Historia y Filosofía. En los posgrados, no se mantiene la misma proporción, ya que el mayor número de alumnos se concentra en CBI: 136 (40.23%); le siguen los de CSH con 112 alumnos, que representan un 33.13%; luego CBS con un 24.55% (83 alumnos) y finalmente CAD con 2% del alumnado (7 alumnos). No es pues difícil concluir que, en cuanto a concentración de alumnos en licenciatura encontramos las mismas aglomeraciones que en otras universidades, que acusan una distorsión con el mercado de trabajo ofrecido por el modelo económico vigente.

En cuanto al personal académico encontramos que la mayor concentración también es en la DCSH; el total en esta División es de 1 270 (40.45%), contra 787 en CBI (25%), 625 en CBS (20%) y 457 en CAD (14%). Del total señalado, 760 son profesores de tiempo completo (60%), 356 son de medio tiempo (28%), y sólo 154 (12%) son de tiempo parcial. Su distribución por carreras tiende a reproducir las proporciones de los alumnos, aunque esos datos carecen de confiabilidad, ya que la distribución de cargas docentes no se hace en las coordinaciones de carrera sino en los Departamentos. La adscripción de los profesores no es a las licenciaturas, sino a los departamentos.

Para poder encontrar un mayor significado en los datos anteriormente aportados, hay que contrastarlos con los que se refieren a la investigación, dado que todo personal docente se considera que debe ser igualmente investigador, según la doble figura que tiene el personal de la UAM.

Con respecto a investigaciones concluidas en 1987, encontramos que el mayor número es también el que corresponde a CSH: 156 (33%), en contraposición a las 146 (31%) de CBI, a las 99 (21%) de CBS y a las 68 de CAD (14%). Vistos estos mismos porcentajes con otra visión, la

¹ Los datos aquí referidos están tomados del *Informe del Rector General 1987*.

de CONACyT, encontramos un 36.8% (173) de investigaciones concluidas en el área de CSH, en contra de 63.2 (296) en las áreas de ciencias naturales, exactas y del área tecnológica (Ingeniería, agropecuaria, médica). Si contemplamos las cifras de lo que se declara como investigaciones en proceso, veremos que también CSH tiene el mayor número, ocupando un 43%, en contraste con un 24% de CBI, un 22% de CBS y un 11% de CAD. Desde luego que hay que tener en cuenta las diversas formas de entender lo que es una investigación, el número de profesores de cada División, los requerimientos diversos en cada área del conocimiento etcétera.

Otro aspecto interesante para comprender la orientación de la investigación en Ciencias Sociales en la UAM, es considerar los montos con los que cuenta. Así encontramos que en el caso de las investigaciones patrocinadas, de las 81 que se contabilizaron, sólo 9 fueron de CSH (11%), a las cuales sólo correspondió un 3% de los montos recibidos por este concepto; en cambio las 37 investigaciones de CBI (46%) que fueron patrocinadas acumularon el 53.7% de los montos, CBS el 42% y CAD el 1%. Los porcentajes de los proyectos de investigación que contaron con apoyo externo ese mismo año de 1987, nos complementa esta visión: de 79 proyectos apoyados, sólo 7 (9%) fueron de CSH. El mayor número, 37 (47%) fue de CBI (54% del monto) 33 (42%) de CBS con el 42% del monto, y sólo 2 (2.5%) de CAD con el 1% del monto aprobado. Como se ve claramente, el mayor financiamiento no está dirigido a CSH. Claro que el dato puede tener múltiples interpretaciones, pero de alguna manera ello debe influir en el enfoque de las ciencias sociales.

Otros indicadores de productividad académica, a los que hay que tomar también con muchas reservas —así como al hecho mismo de pretender cuantificar y comparar el rendimiento académico—, son los que se refieren a algunas actividades de difusión de la cultura. Tomando cuatro de ellos: foros académicos, monografías, artículos publicados y material diadáctico elaborado, encontramos de nuevo un alto predominio de CSH: 1 034 productos que hacen un 52% de todos los generados en la UAM en 1987, contra 407 de CBS (20%), 281 de CBI (14) y 278 de CAD (14%). A lo anterior hay que añadir que el mayor número de revistas que publica la UAM son de Ciencias Sociales. Sólo en la Unidad Azcapotzalco se publican cinco.

Pareciera, aparte de las reflexiones que han ido apareciendo hasta ahora, que el trabajo académico en Ciencias Sociales está más fuertemente inclinado al trabajo de la docencia y de la difusión, que al trabajo de la investigación, si es que nos ubicamos en la perspectiva clásica de la separación de las funciones académicas de las universidades. Por otra parte lo que sí aparece evidente, es la inclinación de quienes aportan dinero

para la investigación, de preferir que su inversión se haga fuera del campo de las ciencias sociales. Estas son solamente algunas de las conclusiones que se pueden desprender de los datos aportados.

Este es, además, el contexto en el que se ha desarrollado la enseñanza y su aprendizaje en el sistema modular en la carrera de Sociología, que es de lo que se ocupará el resto de la ponencia.

2. El sistema modular en la Universidad Autónoma Metropolitana Unidad Xochimilco: el caso de la Licenciatura en Sociología

La Unidad Xochimilco (UAM-X), desde su fundación, asume el sistema modular² de enseñanza-aprendizaje como modelo alternativo de educación superior.

Para efectos de esta exposición presentaremos, de manera sintética, los principios básicos del sistema modular; así como su aplicación y balance en la Licenciatura en Sociología.

Primero. Integración de conocimientos y actividades. Este principio general del modelo Xochimilco, del cual se derivan los demás, plantea que: las tres funciones sustantivas de la Universidad: la investigación (como producción de conocimientos), la docencia (como reproducción y confrontación práctica de los conocimientos), y el Servicio (como aplicación práctica de los conocimientos obtenidos), deben articularse y alimentarse mutuamente.

En el proceso de enseñanza-aprendizaje, se propone superar la dispersión de las materias o cursos inonexos a través de “Módulos”.

Segundo. Desarrollo de la reflexión crítica y la acción creativa. La Universidad se plantea como necesidad que, tanto los trabajadores académicos como los alumnos, desarrollen la reflexión crítica de teorías, de la información y de los hechos o situaciones reales; en oposición a un pensamiento acrítico y justificador de la realidad. Sin embargo, considera que la sola reflexión crítica es insuficiente, por lo cual, también se tiene que desarrollar la acción creativa: produciendo conocimientos, fomentando la invención y el descubrimiento y aplicando los conocimientos a la realidad.

Tercero. Vinculación con la realidad. Se propone que la Universidad se vincule a la realidad: aprendiendo, investigando, comunicando, planeando y ejecutando programas relacionados con los problemas o necesidades

² V. Universidad Autónoma Metropolitana-Xochimilco, *Documento Xochimilco*, México, UAM-X, 7a. edición, 1987. Paoli Bolio, José Francisco, *El Proyecto Orgánico y el Modelo Xochimilco*, México, UAM-X, (s.f.), pp. 129-136.

reales. En el sentido que, tanto los trabajadores académicos como los estudiantes en su formación (y futuros profesionistas), articulen la teoría y la práctica considerando los conocimientos y sus posibilidades de aplicación orientados al servicio de la comunidad.

Cuarto. Interdisciplina. Al pretender simultáneamente la producción de conocimientos, la trasmisión de los mismos, así como la aplicación de estos conocimientos a una realidad concreta, realidad que se presenta de manera compleja con sus múltiples determinaciones, la Universidad plantea que no puede ser abordada eficientemente por una disciplina o conocimiento aislado, por lo tanto, propone un enfoque basado en la interdisciplina.

En la docencia, esta propuesta especifica que los módulos iniciales de las carreras se relacionarán con un mayor número de disciplinas mientras que los terminales se harán más específicos.³

En suma, estos principios regirían las actividades de la Unidad, entre ellas el diseño y la operación de los estudios profesionales.

De acuerdo con el modelo Xochimilco la propuesta de la Carrera de Sociología⁴ señala las modalidades que a continuación se mencionan:

Primera. Como propósito general plantea la formación de un profesional de la Sociología con las siguientes características:

- a) Poseedor de una actitud crítica y creativa frente a la realidad social, especialmente a la nacional, y a la problemática social surgida de ella.
- b) Capacitado para la investigación, tanto de realidad social en su conjunto, como de los procesos particulares —en su interrelación—, por cuyo medio se manifiesta la problemática social; y
- c) Capacitado para intervenir racionalmente en la transformación de la realidad social y de la problemática a ella anexa, sea por medio de la acción práctica directa, o bien a través de la sugerencia de decisiones —o alternativas de decisión— dirigidas a tal fin.

Segunda. El plan de estudios se organiza sobre la base de módulos y el número de módulos es de doce, uno por cada trimestre, distribuidos en cuatro años.

Cada uno de los módulos constituye un proceso unitario de enseñanza-aprendizaje de carácter teórico-práctico, que considera *conocimientos* (teóricos, históricos, informativos, metodológicos y técnicos), y *activi-*

³ Documento Xochimilco, *op. cit.*, pp. 17-18.

⁴ V. UAM-X, Plan de estudios de Licenciatura en Sociología.

dades (de recopilación de información, de análisis, de síntesis, de investigación, etcétera) articulados en torno a un *tema o problema eje*, y cumple determinados objetivos particulares formativos. El conjunto de los módulos busca lograr los objetivos generales de la Carrera.

Tercera. Los doce módulos se encuentran distribuidos en tres troncos y áreas de concentración, siguiendo el proceso que consiste en que los módulos iniciales se relacionan con un número mayor de disciplinas y carreras, mientras que los terminales se hacen más específicos.

- a) Tronco Interdivisional. Formado por un módulo que reviste la característica de máxima interdisciplinariedad, lo cursan todos los estudiantes que ingresan a la UAM-X que se dirigen a cualesquier Carrera de las tres Divisiones (Ciencias Biológicas y de la Salud, Ciencias Sociales y Humanidades y Ciencias y Artes para el Diseño). En este módulo se pretende integrar en el alumno, una noción clara de lo que es el conocimiento científico. Desarrollar su capacidad crítica y una visión interdisciplinaria de los problemas. Desplegar habilidades para la utilización de los elementos metodológicos, técnicos e instrumentales. Señalar las relaciones de la actividad científica con la sociedad.
- b) Tronco Divisional. Formado por dos módulos interdisciplinarios de Ciencias Sociales, los cursan todos los estudiantes de las Licenciaturas de la División de Ciencias Sociales y Humanidades. Entre los objetivos de este Tronco están los de proporcionar los conocimientos básicos de las disciplinas sociales que se ofrecen, apoyados por talleres de lógica y redacción y matemáticas aplicadas a las Ciencias Sociales.
- c) Tronco básico profesional. Contiene seis módulos que constituyen la formación profesional disciplinaria y los cursan los estudiantes de Sociología. Los objetivos de este tronco son: Integrar en el alumno los aspectos esenciales de la formación de la sociedad en su conjunto (teorías generales) y de sus procesos específicos (teorías particulares); la información sociohistórica indispensable para la comprensión de la realidad social, especialmente la nacional; los métodos y técnicas de investigación documental y de campo; y los métodos y técnicas de análisis estadístico (descriptivo, inferencial y no paramétrico). Aplicar el conocimiento teórico, metodológico, técnico e informativo adquirido a problemas sociales nacionales.
- d) Áreas de Concentración. Los estudiantes de Sociología, al terminar el noveno trimestre, eligen una de las tres áreas que ofrece la Carrera, cuya duración es de tres trimestres. Aquí se propone

orientar la formación del estudiante hacia un área de aplicación específica del conocimiento sociológico que se desprenda de problemas de la realidad mexicana, que incremente su capacidad práctica, particularmente a través de la investigación integral de un problema concreto del campo de la Sociología de la Educación, o de la Sociología Rural, o de la Sociología del Trabajo.

Cuarta. Cada grupo modular estará constituido por 25 alumnos como promedio y por un máximo de cuatro profesores, uno de los cuales será coordinador de grupo.

La dinámica de operación de cada grupo consistirá en que el personal docente regule las actividades de análisis, de discusión, de síntesis, trabajo de investigación y de campo, así como encargarse de la asesoría o tutoría a los alumnos que lo soliciten fuera del aula. El Coordinador, además organizará el trabajo global, así como los talleres, las conferencias y demás apoyos. El personal docente evalúa de manera permanente y globalmente el aprendizaje de cada alumno de acuerdo a los criterios de evaluación prescritos en cada módulo.

En cuanto a los estudiantes implica, individual y colectivamente, su participación activa en las tareas y trabajos modulares. Conjuntamente docentes y alumnos buscan lograr los objetivos planteados en el módulo.

Quinta. Los requisitos para obtener la Licenciatura son:

- a) Cubrir un total de 424 créditos de acuerdo con el plan de estudios.
- b) Cumplir con el Servicio Social de acuerdo a las pautas establecidas por el Consejo Académico de la Unidad.

El planteamiento arriba descrito, basado en la alternativa del Sistema Modular, ha tenido diversas dificultades en su implantación:

- a) En primer lugar, el principio general de la articulación y de alimentación mutua de las tres funciones sustantivas de la Universidad: La investigación (como producción de conocimientos), la docencia (como reproducción de conocimientos) y el Servicio (como aplicación práctica de los conocimientos adquiridos en beneficio de la comunidad); sólo se ha logrado muy parcialmente.

Por una parte, tenemos la falta de correspondencia de las temáticas de investigación y docencia desarrolladas por los trabajadores académicos; lo cual se debe, a que algunos proyectos de investigación poco o nada tienen que ver con los contenidos de la carrera; o bien se dan casos de adecuación, pero que por

necesidades de docencia, el académico tiene que impartir algún otro módulo que no se refiere a su investigación.

En cuanto al servicio, en la modalidad planteada, y como consecuencia de la investigación y la docencia, sus resultados son muy magros. Predomina la idea del Servicio como investigación, tanto por los trabajadores académicos, como por los estudiantes.

- b) En lo que respecta a la integración de conocimientos y actividades a través de los módulos, consideramos que se ha avanzado en el sentido de evitar la dispersión de materias inconexas.

En efecto, se ha logrado en buena medida la integración de los contenidos teóricos y de información histórica con base en un tema o problema eje; sin embargo en cuanto a metodologías y técnicas de investigación sigue siendo parcial, y la desvinculación es muy notoria en el caso de matemáticas aplicadas.

La vinculación directa con la realidad, o sea al carácter teórico-práctico del módulo, sólo ocurre en pocos casos. Las prácticas de campo son limitadas, hecho que no es imputable al sistema, sino a otros factores: No se dispone de suficientes recursos para llevarlas a cabo; los estudiantes, que en medida creciente son también trabajadores, no disponen de tiempo para dicha actividad, los profesores no siempre están en disposición, etcétera.

- c) En la operación del módulo se presentan algunos casos de inadecuada coordinación, falta de comunicación, problemas de evaluación, etcétera, entre el equipo de profesores. Esto debido en parte a las complicaciones del propio sistema; pero preponderantemente atribuibles a la falta de organización del personal académico.
- d) La distribución de los doce módulos en los troncos, con base al principio de partir interdisciplinariamente hacia la disciplina, y luego áreas de concentración, presenta diversos problemas: Por una parte, en el Tronco Interdivisional —particularmente— y en el Tronco Divisional de Ciencias Sociales, no se abordan conocimientos y actividades que cabalmente y de manera más completa sirvan de antecedentes para las diversas carreras, entre ellas, la de Sociología. Por otra parte, se compacta el tiempo para la formación disciplinaria común en Sociología en sólo seis trimestres, consecuentemente, algunas temáticas sociológicas se ven sólo introductoriamente; o bien no se abordan, por lo cual los objetivos de la carrera no se cubren en su totalidad.
- e) Hasta el momento se han mantenido los grupos modulares pequeños (de 25 o menos alumnos), salvo algunas excepciones, y se ha contado con el suficiente personal docente para su aten-

ción. Sin embargo, el tamaño de los grupos tiende a aumentar, lenta pero sistemáticamente, debido al incremento del alumnado.

En efecto, de 1974 a 1988 se inscribieron 2 266 alumnos de primer ingreso a la Licenciatura en Sociología. La tendencia general es creciente, como ejemplo basten cuatro momentos: en 1974 ingresaron 19 alumnos, 108 en 1980, 239 en 1987 y 320 en 1988.

Por otra parte, en 1974-1975 se contaba con aproximadamente 20 profesores, y en 1988 con 45 para atender preferentemente Sociología: 41 de tiempo completo y 4 de medio tiempo, siendo éstos 5 ayudantes, 32 asociados y 8 titulares.

La población de estudiantes inscrita en Sociología en el trimestre Agosto-Octubre de 1988 sumó 445 alumnos: 250 en el turno matutino y 195 en el vespertino, distribuidos en los troncos y áreas de concentración.

Los docentes en ese trimestre sumaban 45: 38 en el tronco básico profesional y áreas de concentración y 7 atendiendo grupos de otras carreras en los troncos divisional e interdivisional.

Cabe mencionar el dato que, de 1974 a 1983 se inscribieron 986 alumnos. De los cuales egresaron 393 (40%) en el año de 1987 y un 8% se encuentran actualmente inscritos. Por lo tanto se tiene un 52% aproximadamente de deserción.

- f) En el área de investigación "Clases Sociales y Reproducción Social" del Departamento de Relaciones Sociales, se realizó un estudio de seguimiento de egresados de siete generaciones de las carreras de Economía y Sociología,⁵ en el cual, entre otras cuestiones, se manifestó que los exalumnos de Sociología se incorporaron al mercado de trabajo en un 78%: 35% ejerciendo la profesión, 26% parcialmente y, en otras actividades ajenas 17%. El 22% restante se dedica, en orden de importancia, a quehaceres del hogar, estudios de otra licenciatura o posgrado y desocupados.

En suma, haciendo un balance general de la Licenciatura en Sociología, podemos observar que enfrenta diversos problemas para lograr una más satisfactoria formación profesional de sus egresados.

⁵ Castellanos Ribot, Margarita, "Rendimiento Académico. Origen socioeconómico e inserción en el mercado de trabajo de las primeras siete generaciones de egresados de las carreras de Economía y de Sociología de la UAM-X", en revista *Anales*, México, UAM-X, año 4, tomo 111, núm. 7, agosto de 1988, pp. 367-452.

Dificultades como las ya referidas y otras más que pudieran ser atribuidas al sistema modular, o bien a la modalidad de aplicación en la carrera; pero pensamos que, en mayor importancia, se deben a otros factores: insuficientes recursos, falta de apoyos, de compromiso y dedicación de buena parte del personal en sus tareas, cursos trimestrales antipedagógicos, etcétera.

Estos problemas no son exclusivos de la Licenciatura en Sociología, se presentan también, en mayor o menor medida, en otras carreras de la División de Ciencias Sociales, así como en las carreras de las otras Divisiones.

Finalmente, cabe llamar la atención de que actualmente el Consejo Académico de la Unidad Xochimilco con la participación del personal académico y de estudiantes está llevando a cabo una evaluación global de la Unidad con el propósito de mejorar el nivel académico de sus tareas sustantivas.

En lo que respecta a Sociología, se han realizado un foro de análisis y discusión con profesores y alumnos, así como otras reuniones de trabajo con la finalidad de mejorar la formación académica de nuestros egresados.